

Composición

Toj HaNajal

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát
para la *Parashát Va'eira* 5771

Por el *Rav y Tzadík,*
Mohorosh Shlit"á

Compuestas e Imprentas

Jodesh Tevet 5772

Noche de Viernes, Parashát Va'eira 5771

En la primera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre la fe y los trabajos difíciles, basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, parte II, lección 86.

Rabí Najmán dice, “Debes saber, debido a que la gente no ha desarrollado su fe, por lo tanto, necesitan ayunar, es decir, realizar trabajos difíciles. Porque es sabido que ciertamente es posible servir a Hashem de cualquier forma, porque (*Avodá Zara* 3a) “El Santo, bendito sea, no es sobre exigente con Sus criaturas”. La razón por la cual se necesita trabajar difícilmente se debe a la “falta de aliento”, como en (*Shemot* 6:9) “Y ellos no escucharon a Moshé debido a su falta de aliento”, que corresponde a la falta de fe. Este es el significado de “debido a su falta de aliento y trabajo difícil” – debido a que ellos estaban en la categoría de “falta de aire”, porque no habían desarrollado su fe; por lo tanto, tenían que realizar trabajos y ayunos difíciles.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que Rabí Najmán nos está revelando en esta lección dos clases de obstáculos que cada persona enfrenta en su servicio al Creador. Una es “la falta de aliento” y la otra es el “trabajo difícil”. “Falta de aliento” es la falta de paciencia, cuando la persona no tiene la paciencia y compostura necesaria para comenzar a servir a Hashem. Porque uno no amerita ser un *Tzadík* y persona recta de una vez, sino que se necesita mucho tiempo y persistencia en el estudio de Torá, la oración y el cumplimiento de las *mitzvot*, hasta que merece unirse a Hashem en verdad. Sin embargo, muchas personas no tienen este nivel de paciencia y compostura y quieren llegar a todos los niveles más altos de inmediato. Y cuando ven que esto no es posible no hacen nada. Sin embargo, cuando una persona tiene una fe clara, entonces tiene mucha paciencia en el servicio a Hashem, como explica Rabí Najmán (*Likutei Moharán*, parte I, lección 155) “la fe depende de la paciencia”. Y cuando una persona tiene paciencia, sabiendo que cada aspecto de su vida está bajo la Providencia Divina de Hashem, entonces él tiene paciencia para sobrellevar todo. Él tiene el poder para crecer y brotar en su servicio Divino. Al igual que la semilla puesta en tierra fértil, si se riega adecuadamente, crece y brota muy bien. De la misma manera una persona que tiene fe crece y brota en su servicio Divino.

Precisamente en el servicio de la oración se necesita mucha paciencia, como está escrito (*Yeshaya* 48:9) “Por Mi alabanza yo *ejtom* (refrenare) [Mi irá] de ti”. “*Ejtom*” corresponde a la *jotem* (nariz), que se relaciona con la paciencia y la compostura, y “Mi alabanza” corresponde al servicio de la oración (*Likutei Moharán*, parte I, lección

2). Porque a veces uno necesita orar por muchos días, meses o incluso años antes de ver su salvación y los resultados de sus oraciones. Por lo tanto, se necesita un nivel de paciencia especial en el servicio de la oración y todo esto corresponde a “extender el aliento”, que es lo opuesto a la “falta de aliento”. Y cuando una persona tiene fe, creyendo que Hashem escucha sus oraciones y que ninguna de ellas son perdidas, entonces tiene mucha paciencia. Eventualmente, tendrá el mérito de ver una gran salvación en todos los aspectos.

El “Trabajo difícil” es el segundo error de muchas personas que piensan que para servir a Hashem adecuadamente necesitan hacerlo con gran dificultad, como con ayunos y mortificaciones. Ellos creen que la “devoción simple” es insignificante. La verdad es todo lo contrario, ya que es precisamente la “devoción simple” lo que es importante y valioso en los ojos de Hashem, porque “El Santo, bendito sea, no es sobre exigente con Sus criaturas” (*Avodá Zara 3a*). Y Hashem quiere que le sirvamos en todas las formas posibles, tales como el comer, beber, dormir y nuestros negocios. Esto es lo que dice el *Shulján Aruj* (Código de Ley Judía – *Oraj Jaim* # 231) “Todas tus intenciones deben ser por el bien de los Cielos”. Cada placer de este mundo debe estar dirigido para servir a Hashem, como está escrito (*Mishlei* 3:6) “En todos tus caminos conócelo”. Uno sirve a Hashem a través de su comer y beber cuando este se hace con el fin de estar fuerte y saludable para el servicio de su Creador. Lo mismo sucede con el dormir hecho con el fin de estar fuerte y saludable para servir a Hashem, así también con cualquier otra acción física.

La persona que piensa que es imposible servir a Hashem, excepto mediante ayunos y mortificaciones no ha desarrollado su fe. Porque la persona que tiene una fe pura y clara sabe que *si* es posible servir a Hashem en todos los sentidos, y precisamente a través del comer de un Judío en rectitud y fidelidad se hace una gran unificación entre de Hashem y la Presencia Divina (*Likutei Moharán*, parte I, lección 62). Aquellos que están familiarizados con los estudios *Cabalísticos* saben que es posible hacer santas unificaciones con todo lo que uno come. Como dijo el Arizal (Intenciones para la víspera de *Yom Kipur*) que *AJYLaH* (comer) son las letras *AJaL YaH* (consumir las chispas Divinas) y *SHTiYaH* (beber) son las letras *SHaTa YaH* (beber las chispas Divinas). Lo mismo sucede con respecto al dormir, como dijeron nuestros Sabios (*Bereshit Rabá* 9:6) sobre el verso (*Bereshit* 1:31) “‘Y era muy bueno’ – esto es el sueño”. Y ellos preguntan: “¿Cómo es que el sueño es muy bueno? ¿Acaso no está escrito que el sueño es bueno para los malvados y malo para los justos?” Y ellos respondieron: “Cuando una persona duerme y descansa bien, él es capaz de levantarse y laborar en su estudio de Torá”. Esto nos enseña que uno *si* puede servir a Hashem, incluso con su sueño, y la voluntad de Hashem es que le sirvamos precisamente a través de estos medios físicos. Si Su deseo fuese que le sirvamos a

través de ayunos y mortificaciones, entonces hubiese creado al hombre como un ángel que no necesita estas cosas. Y el hecho de que tenemos que hacer todas estas cosas demuestra que uno *si* es capaz de servir a Hashem con ellas. Es precisamente a través de purificar la fe que uno puede saber cómo servir a Hashem en todas las formas. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conectó estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Está escrito en la *parashá* de esta semana (*Shemot* 6:9) “Pero ellos no escucharon a Moshé debido a su falta de aliento y trabajo difícil”. “Moshé *Rabeinu* está incluido en cada Judío, dentro de cada uno de sus miembros para ayudarlo a cumplir cada *mitzvá* perteneciente a ese miembro en particular. Debido a que las 248 *mitzvot* positivas corresponden a los 248 miembros de la persona y es por eso que Moshé es llamado *MeJoKeK* (*Devarim* 33:21 – el dador de la Ley – deletreado *Mem-Jet-Kuf-Kuf*) que tiene el valor numérico de 248” (*Likutei Moharán*, parte II, lección 26). Él es capaz de recordarle a cada persona sobre las 248 *mitzvot* y despertar a cada miembro para que este cumpla con cada *mitzvá* perteneciente a ella. Y cuando uno no escucha la voz de Moshé *Rabeinu* dentro de sus miembros, como en “Pero ellos no escucharon a Moshé”, esto muestra que él tiene una “falta de aliento” – es decir, él no tiene paciencia para soportar las dificultades de aquellos que desean comenzar a servir a Hashem. Por lo tanto, dichas personas, o no cumplen las *mitzvot* adecuadamente o hacen “trabajo difíciles”, pensando que tienen que servir a Hashem con ayunos y mortificaciones difíciles. Sin embargo, la persona que tiene el santo conocimiento de Moshé y escucha su voz que despierta a cada uno de sus miembros para servir a Hashem de acuerdo a su nivel – como la boca para comer, la garganta para beber, etc. – entonces tiene “aliento extendido” para soportar cualquier cosa que se le presente. Luego crea una *mitzvá*, incluso de una “simple tarea mundana”, y sirve a Hashem con santa devoción en todo momento. [Nota: Es aconsejable que la persona le pida a Hashem que le permita ameritar servirle mediante estas devociones “simples” antes que de realizarla]. Y que Hashem nos conceda el mérito de perfeccionar nuestra fe y ameritar servirle con cada aspecto de nuestras vidas, hasta que tengamos el mérito de ser elevados e incluidos en Él por completo, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén*.

